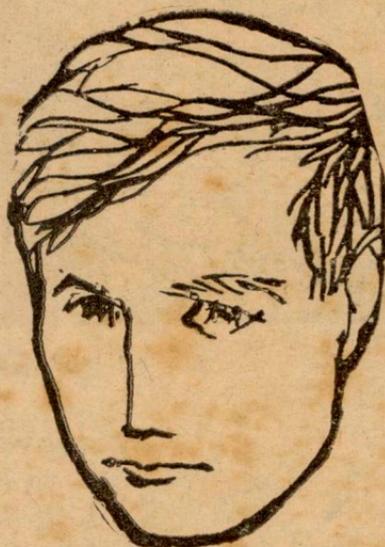


30/12/62

LEVTUSHENCO Y SU GENERACION

por DIEGO MIRAN

Desde hace un año diarios y revistas literarias, magazines de actualidad y libros de todo el mundo escriben el nombre y publican la fotografía de un joven soviético que apenas ha cumplido los 26 años y cuya cabeza de desordenado pelo y mirada clara ha aparecido en la carátula de "Time". Se llama Evgheni Ievtushenko. Sus primeros poemas buscaron un tema combativo, directo y provocador: la condena-



nación del antisemitismo. Eran poemas para ser dichos en público y en público, ante miles de jóvenes, los comenzó a decir como un cantor popular. El academismo "realista-socialista", establecido por Jhanov con la complacencia de Stalin, puso mala cara a este valiente bardo callejero que, en cuanto el "deshielo" político y literario lo permitió, dirigió sus baterías contra la burocracia rusa, la congelada cultura oficial, el arte dirigido

y otras características del duro régimen del dictador georgiano).

Hubo revistas literarias —la "Novy Mir", considerada como la más liberal de las que aparecen en la URSS, especialmente— que acogieron las páginas que este muchacho escribía y entonaba al aire libre ante su juvenil auditorio. Cuando, a raíz de la crítica al stalinismo, fue renovada la directiva de la Unión de Escritores Soviéticos, la misma que obligara a Pasternak a rechazar el Premio Nóbel, Ievtushenko fue elegido en la nueva mesa directriz juntamente con otros literatos de las recientes generaciones, en tanto su libro "La Ternura" alcanzaba, en la primera edición, una tirada de 350 mil ejemplares. Pero él confiesa que su modo de expresión es el recital. "Es la tradición de Maiakovski —dice—. Desde entonces había desaparecido. Yo lo retomé primero que otros. Al principio venían casi exclusivamente jóvenes, estudiantes sobre todo. Luego se fueron los auditorios haciendo cada vez más amplios.

Pero el espaldarazo definitivo se produjo el 7 de noviembre. "Pravda" publicó unos vigorosos versos titulados "Los herederos de Stalin". Ahí se decían cosas como ésta: "No podré dormir mientras quede vivo un solo heredero de Stalin sobre la tierra/pues es como si el mismo Stalin estuviera aún en el Mausoleo". Hasta ese instante nadie había osado tratar así al dictador y a sus aún activos seguidores. Mas el asunto no paró ahí: Mikoyan transmitió a Ievtushenko las felicitaciones del propio Khrushchev por esa denuncia poética.

Evgheni Ievtushenko prepara ahora un viaje a Europa Occidental. Están en su itinerario Italia, Francia y España. Después, proyecta visitar los Estados Unidos. Alguien le preguntó, a propósito de este plan, si creía que obtendría la necesaria visa. La respuesta fue: "A una persona cuyo retrato apareció en la carátula de "Time" no se le puede negar la visa. Yo soy un poeta. No llevo sino poesías...". Algo de ingenuo hay en la personalidad de este escritor que ayer no más era un adolescente, pero sin lugar a dudas encarna en su vida, su actitud y su obra el pensamiento de la gente joven de su país. Como tal solamente, cualquiera que sea la calidad de sus poemas, es un fenómeno interesante.

